

Galo Plaza y el turismo: Más allá de la misión cultural

Galo Plaza and Tourism: Further than just the Cultural Mission

Carlos Garrido

Universidad Internacional del Ecuador, Ecuador

Enrique Cabanilla Vásquez

Universidad Central del Ecuador, Ecuador

Abstract

The goal of this paper has been to research deeply the contributions done by the Ecuadorian president Galo Plaza Lasso for the tourist development, since for the investigations carried out, we only know about the organization and sending of the Cultural Mission to the United States, made up of three Indians from Otavalo community. For the elaboration of this paper primary sources as Official Registers, official reports from the Ecuadorian Presidency and press reports have been consulted; secondary sources have been scarce, however the few of them have been analyzed. Some of the obtained results are that in spite of the ignorance about tourism that the Government had, it invested a lot of money for building hotels in some strategic cities. Finally the paper let us see that the Cultural Mission that was recognized as an input for tourism, actually it was not, maybe it could be considered as a mission trying to find new markets for the Indian women.

Resumen

El objetivo de este documento es investigar a profundidad los aportes del Presidente ecuatoriano Galo Plaza Lasso para el desarrollo turístico, ya que por previas investigaciones se conoce únicamente la organización y envío de la Misión Cultural a los Estados Unidos conformada por tres indígenas de la comunidad Otavalo. Para la elaboración de este trabajo se consultaron fuentes primarias como los Registros Oficiales del Estado en el periodo de estudio, informes oficiales de la Presidencia de la República y ediciones periódicas correspondientes al periodo del Presidente Plaza. A pesar de la escasez de investigaciones sobre este tema, se ha tomado como base, especialmente, los trabajos relacionados con la gestión del Presidente Plaza vinculados al turismo. Entre los resultados obtenidos se ha establecido que, a pesar del desconocimiento por parte del Gobierno de este sector, éste invirtió fuertes cantidades de dinero en la construcción de hoteles en varias ciudades. Finalmente, el documento deja ver que la Misión Cultural reconocida como un aporte al turismo, no es tal, siendo más una misión comercial que tenía como fin buscar mercados para los tejidos que el grupo de indígenas elaboraban.

Key words: tourism history - Cultural Mission - Galo Plaza Lasso - tourism Ecuador

Palabras clave: historia del turismo - Misión Cultural - Galo Plaza Lasso - turismo Ecuador

Recibido el 15 de octubre de 2019

Aceptado el 29 de noviembre de 2019

Publicado el 18 de diciembre de 2019



Introducción

Ecuador, a lo largo de su historia republicana que inició en 1830, ha basado buena parte de su economía e ingresos fiscales en tres productos de exportación: cacao, banano y petróleo. El primero se convirtió en el eje económico del país desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX. El banano vio su despegue con volúmenes inéditos de exportación al finalizar la primera mitad del siglo XX hasta 1970, cuando el petróleo en gran escala fue descubierto en la Amazonía ecuatoriana, convirtiéndose en el eje fundamental de la economía hasta la actualidad, aportando aproximadamente con el 35 % del presupuesto nacional.

Cada uno de estos tres productos, en su momento, entregó significativas cantidades de divisas al país, convirtiéndose para el Estado, en “sectores estratégicos” que demandaron toda la atención de éste y de la empresa privada. Además, al ser productos de exportación, el cacao, banano y petróleo estuvieron supeditados a los vaivenes económicos globales que encumbraron o debilitaron su producción y exportación. Gracias a estos ingresos de divisas, el país pudo construir durante el siglo pasado buena parte de la obra pública.

Así mismo, Ecuador durante la primera mitad del siglo XX, fue una nación con altos y bajos en los ámbitos político, económico y social, siendo la inestabilidad del primero una constante en ese periodo. Liberales, conservadores y socialistas fueron las tendencias ideológicas dominantes en el escenario político de la época, el cual tuvo al cacao y al banano como los principales productos que sostuvieron gran parte de la economía ecuatoriana. Acosta (2009) los denomina “productos corcho”, es decir, productos que por un tiempo se convierten en la principal fuente de ingresos de un país, hasta que, por agentes externos o internos, dejan de generar esos recursos sumiendo en importantes crisis a los países que dependen de ellos; más adelante ese país “descubre” un nuevo producto que reflotará su economía (de

ahí su denominación de producto corcho) y el ciclo se repite.

En Ecuador, ese flujo constante de divisas producidas por estos productos, generó temporalmente un equilibrio económico que fue uno de los elementos clave para una estabilidad política. Así, por ejemplo, durante la época del auge cacaotero, el país tuvo tres presidentes que completaron sus periodos y pudieron entregar el poder a su sucesor —algo no muy común en la política ecuatoriana de la época—: Leonidas Plaza (1912-1916), Alfredo Baquerizo Moreno (1916-1920) y José Luis Tamayo (1920-1924); la estabilidad política mencionada no había ocurrido desde el último tercio del siglo XIX.

Una vez que el cacao entró en crisis, la situación económica y política en el Ecuador perdió su equilibrio y se generó nuevamente un caos interno que tuvo como resultado un periodo de 28 años en los cuales el país vio “veinte y cuatro cambios de jefatura de Estado, tres juntas de gobierno, tres constituciones nacionales, dos enfrentamientos civiles que resultaron en cambios de gobierno y una guerra limítrofe internacional” (López, 2008, p. 61). Este desequilibrio desapareció cerca de finalizar la primera mitad del siglo XX, el momento que el banano superó los ingresos que el cacao había generado. Nuevamente la bonanza económica sustentó tres periodos presidenciales consecutivos: Galo Plaza Lasso (1948-1952), José María Velasco Ibarra (1952-1956) y Camilo Ponce Enríquez (1956-1960).

Es lógico suponer que la estabilidad económica dada por estos dos productos no fue el único factor para la estabilidad, pero quizás fue determinante para que las fuerzas políticas establezcan “pactos de no agresión” con una conveniente repartición del poder entre liberales, conservadores y socialistas. Estos dos elementos fueron fundamentales en el desarrollo estatal y la construcción de obras de gran envergadura realizadas por el Estado, sustentadas en esa nueva liquidez que los altos volúmenes de exportación ponían a su disposición.

Un ejemplo de lo anterior fue la construcción del ferrocarril, que fue la primera gran obra del Estado ecuatoriano desde su fundación (1830); este proyecto unió la alta sierra y su ciudad principal Quito, con la costa porteña, dinámica y punto de inicio de las exportaciones con su ciudad ícono: Guayaquil. Inaugurado en 1908, supuso un esfuerzo supremo por parte del gobierno del General Eloy Alfaro para conseguir los recursos que lograron conectar en apenas dos días a las ciudades más importantes del país, tomando en cuenta que previamente a su construcción y puesta en operación, el viaje de Quito a Guayaquil se lo hacía a lomo de mula en aproximadamente ocho días en temporada seca y un número de días indeterminado en temporada de lluvias (Sevilla, 2013).

Entre las más importantes intenciones para la construcción del tren, estuvo justamente dinamizar el comercio interno, principalmente de productos agrícolas y de exportación, al igual que mejorar la conectividad que hasta ese entonces tenía la sierra con la costa. El tren cumplió el objetivo para el que fue construido, sin embargo, en las décadas de los sesenta y setenta con la llegada del automóvil, la mejora del transporte de carga, el despunte de la aviación comercial y la construcción de vías, el ferrocarril perdió importancia. Actualmente y a pesar de su propósito original, el tren se ha convertido en un atractivo turístico a nivel nacional e internacional y constituye un patrimonio nacional del Ecuador.

Asimismo, durante el auge bananero, el Estado tuvo los recursos necesarios para invertir en obras de gran importancia como el diseño y construcción de los aeropuertos de Quito y Guayaquil, así como en vialidad, salud y educación. Sin embargo, el Presidente Galo Plaza Lasso decidió además emplear recursos en un sector del cual se hablaba poco, pero que el Presidente había puesto particular importancia y dedicación: el turismo.

Esta investigación busca descubrir los aportes que el Presidente Plaza dio al sector turístico en una época en la cual éste no formaba parte de las prioridades de inversión del Estado, a pesar

de que ya se tenían registros de visitantes por turismo desde la década de los años veinte al Ecuador.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se ha realizado primeramente una revisión bibliográfica sobre el tema, encontrando muy escasas fuentes, las cuales fueron analizadas y cotejadas. En la fase de archivo de la investigación se verificó, comparó y extrajo más información sobre el tema. Se consultaron los archivos de la Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit donde se encontraban los cinco tomos, correspondientes a los informes oficiales de la Presidencia de la República del período presidencial de Galo Plaza Lasso. Asimismo, se revisaron los Registros Oficiales, documento autorizado del Estado ecuatoriano donde se divulga la promulgación de leyes y reglamentos. La prensa nacional e internacional de la época también fue materia de revisión, con el fin de obtener información sobre la Misión Cultural que viajó a los Estados Unidos.

El “desarrollo” dentro del contexto mundial de la época

Después de la Segunda Guerra Mundial, se reconfiguró la geopolítica global estableciéndose un nuevo liderazgo de mano de los Estados Unidos e Inglaterra. Se consolidaron organizaciones que buscaban mantener la paz mundial que tanto les había costado a los países beligerantes, constituyéndose en esos años la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Anclado a la posición norteamericana, el creciente modelo capitalista keynesiano comenzaba su hegemonía en el mundo occidental, buscando la prosperidad de las naciones a través del *desarrollo*, término que comenzó a redefinirse “al atribuirle un medio fundamental (crecimiento económico impulsado por la industrialización), un sentido (la elevación de los niveles de vida) y un parámetro implícito (los niveles de vida americanos)” (López, 2008, p. 63).

Como sustento de los nuevos desafíos de la época, nacieron instituciones de apoyo financiero, como el Banco de Reconstrucción y Desarrollo (más tarde Banco Mundial), el Fondo Monetario Internacional, junto con organizaciones adscritas a las Naciones Unidas, que tenían como fin trabajar con las "sociedades con retraso" y disminuir los niveles de *subdesarrollo* de estas regiones. Por este medio se establece el modelo de exportación en grandes volúmenes de materias primas y la importación de tecnología y conocimiento, que lo único que traerá a la región será un alza en los indicadores de pobreza, así como un importante incremento de los niveles de endeudamiento con organismos internacionales, algunos previamente mencionados.

Durante el mismo siglo XX, Prebisch y Singer publicaban sus tesis económicas cuestionando el modelo de exportación de materias primas, como eje generador de recursos económicos para el desarrollo de las naciones. Sustentaban esta teoría en las graves consecuencias que trajo la Gran Depresión de los años treinta para muchos países, incluido Ecuador, que dependían de sus exportaciones agrícolas para sostener sus presupuestos nacionales (Salgado, 2008).

Este nuevo paradigma, según Escobar en 1999 (citado en Salgado, 2008, p. 122), "nace con el descubrimiento de la pobreza masiva en Asia, África y América Latina, y con el reconocimiento de la potencial amenaza que ésta representa, en el contexto de la Guerra Fría para los países industrializados". Así Salgado (2008) menciona:

El diagnóstico de la Fundación Rockefeller sobre América Latina afirmaba que la ausencia de instituciones económicas y políticas impide el crecimiento sostenido y, que esto sumado a la escasa inversión de capitales, mano de obra no calificada e inadecuados sistemas de mercado, aumentaba el riesgo de estallidos sociales que llevarán a la instalación de sistemas comunistas en la región. Es decir, el retraso económico significaba una amenaza para la paz. (p. 130)

El modelo veía al Estado como un agente económico, que en base a medidas proteccionistas podía dinamizar el mercado interno, además de construir la infraestructura necesaria para que ese mercado pueda desarrollarse, y proveer de servicios que la población demandada: salud, educación, seguridad entre otros (CORDES, 1999).

Este paradigma desarrollista, fue incluido en el plan del primero de los tres gobiernos consecutivos de mediados del siglo XX: el correspondiente a Galo Plaza Lasso (1948 - 1952). El presidente Plaza que vivió gran parte de su juventud en los Estados Unidos y que además era amigo personal de Nelson Rockefeller, creía en el modelo diseñado por el país del norte, por lo que acogió varias de sus "recetas", abriendo las puertas del país a la llegada de misiones técnicas extranjeras, que le dieron al Ecuador esa nueva perspectiva dentro del concepto de "desarrollo" que se estaba iniciando en el mundo occidental.

La primera y más importante de estas misiones fue la International Basic Economy Corporation (IBEC), perteneciente a Nelson Rockefeller que llegó al país a las pocas semanas del inicio del gobierno de Plaza, y realizó un claro diagnóstico técnico de la situación del Ecuador, dando como resultado un documento clave para el nuevo gobierno: *El Desarrollo Económico del Ecuador* (IBEC, 1952). Sin embargo, a pesar de que éste, como otros organismos de carácter multilateral, colaboraron con los estados periféricos como Ecuador en la disminución de problemas de salud y nutrición, también "recomendaron" políticas que favorecieron un modelo de:

Agricultura comercial de gran escala orientada a la exportación, lo que condujo a una urbanización incontrolable. Se produjo la expulsión de la mayoría de campesinos sin tierras de la zona agraria sin haber logrado construir una industrialización capaz de absorber esa población. (Salgado, 2008, p. 125)

Ecuador en las primeras cuatro décadas del siglo XX, había sido un país fragmentado en el ámbito geográfico por naturaleza y en el

ámbito económico por las reiteradas crisis, creadas en buena parte, por un mal manejo de las finanzas públicas. Esta división generó un sinnúmero de enfrentamientos de tinte político, que tenían de trasfondo el control económico en conflicto entre las dos ciudades principales: Guayaquil y Quito (Bustos, 2017). La primera liderada por liberales, poderosos exportadores y miembros de las nuevas élites que habían forjado su poder económico en los primeros treinta años de ese siglo, en base a la producción cacaotera. Por otro lado, en la alta serranía quiteña, se encontraban los grupos conservadores, herederos de una hegemonía política establecida desde la colonia, pero que, ya desde el siglo XIX habían visto mermado su poder político y sobre todo económico frente al sector exportador guayaquileño. Y entre los dos, un naciente partido socialista que tenía adeptos en las dos ciudades y que comenzaba a convocar al naciente sector académico, así como al ámbito de poetas y escritores de fama nacional. Además, la política ecuatoriana tenía ya en escena a dos nuevos actores en el panorama político nacional: los militares y el naciente populismo, representado en su líder máximo: José María Velasco Ibarra.

El país había dependido por alrededor de treinta años de la mayor bonanza de su historia en base a un solo producto: el cacao. Pero su periodo había terminado y el Ecuador, al igual que muchas naciones del continente, entró en una crisis fiscal muy seria, comenzando a sentir los efectos de la Gran Depresión norteamericana y generando un estancamiento por parte del Estado donde,

la economía ecuatoriana era rudimentaria –según las teorías de la modernización–, el país carecía de carreteras que permitieran la integración geográfica nacional, la cobertura de energía eléctrica era la más baja de Sudamérica y el PIB se mantenía en niveles bajísimos (...) la industria ecuatoriana se limitaba a la actividad textil, el cemento, ingenios de azúcar, cerveza, cigarrillos y jabones. (Salgado, 2008, p.120)

La tendencia regional para salir del modelo agroexportador fue el reemplazarlo por políticas de industrialización, las cuales fueron positivas y calaron en algunos países como Argentina, Brasil y México (Deler, 2007). Sin embargo, en Ecuador “el intento de industrialización no prosperó debido, entre otras razones, a la debilidad del mercado interno y de los incipientes grupos industriales frente a la poderosa oligarquía agro exportadora” (Salgado, 2018, p. 120).

Esas fueron las primeras críticas que algunos académicos hicieron a este “desarrollismo” impuesto desde el norte, las cuales apuntaban a que el modelo impuesto desde una organización social y económica completamente distinta a las realidades de la periferia, olvidó escuchar las iniciativas locales e incorporar elementos diferenciadores de acuerdo a la realidad de estos países (Cabrera, 2016).

Galo Plaza Lasso, a pesar de su condición original al pertenecer a una familia de las clases terratenientes más rancias del país, incluso con orígenes directos desde la Colonia¹ y con importantes haciendas en la serranía ecuatoriana, tenía como línea política al liberalismo² Pero complementaba este pensamiento político con un apoyo de la cooperación internacional (especialmente la norteamericana), lo cual marcó un punto de inflexión con el periodo anterior al sentar los fundamentos para lo que sería el nuevo modelo de Estado durante la segunda mitad del siglo XX.

Este nuevo modelo se basó en elementos que no habían sido parte del mismo previamente: la planificación con metas a corto y mediano plazo, una modernización del Estado en todos sus niveles, incluyendo un impulso importante a la infraestructura física reflejada en obras civiles. Además de una modernización en el sector agrícola, especialmente en la producción bananera, la cual fue clave en este proceso, ya que los recursos que esa actividad estaba generando, iban a ser empleados en la mencionada modernización del Estado.

Plaza tenía además un importante recorrido diplomático y político en la región al haber

sido previamente a su periodo presidencial, embajador de Ecuador en Washington, Ministro de Defensa y Oriente en el gobierno de Mosquera Narváez, delegado de Ecuador en la firma del Acta de Chapultepec (1945), así como en la Conferencia de San Francisco del mismo año y Senador por la provincia de Pichincha. Al llegar al poder Plaza estaba convencido de que “el desarrollo económico y una adecuada inserción en el mercado mundial era la manera más segura de evitar la desestabilización y de mantener la democracia” (Salgado, 2008, p. 128), y veía además a la “exclusión y desigualdad –concebida en términos económicos y no políticos– como terreno propicio para desestabilización democrática” (Salgado, 2008, p. 130).

Una vez en el poder, Plaza estableció canales de diálogo con varios sectores productivos, donde a la vez que expuso el diagnóstico de la misión IBEC, aceptó muchas de las observaciones y recomendaciones que hicieron los actores económicos y políticos del país. Las decisiones finales en temas de desarrollo agrícola, industrial y económico, si bien tuvieron como base y fuente a los norteamericanos, fueron adaptadas en buena parte a la realidad ecuatoriana de la época.

Es decir, la política desarrollista no ingresó al Ecuador de una manera vertical, lo que Plaza hizo fue basarse en recomendaciones y diagnósticos internacionales, para combinarlos con la realidad interna del Ecuador, estableciendo claramente las limitaciones de esas recetas en el campo de recursos económicos y situaciones estructurales propias del país, especialmente en lo que tenía que ver con el área agrícola. Quizás el mejor ejemplo de esa fusión de elementos internos y externos fue la producción bananera.

Larrea (1987) lo denomina “el experimento más exitoso y significativo llevado a cabo durante el gobierno de Plaza” (p. 7) y es que la llegada de la United Fruit Company al Ecuador aceleró los procesos agrícolas de tecnificación de esta fruta, sumado a la gran inversión que realizó el Estado para, aprovechando esa tecnología, sean los productores ecuatorianos los que

puedan beneficiarse. Así, el banano en apenas dos años, pasó a convertirse en el líder de las exportaciones ecuatorianas y en cinco años, Ecuador ya se convertía en el mayor productor bananero del mundo. De esta forma,

De ser un productor sin importancia a finales de la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en menos de una década en el exportador más grande del mundo. Para 1955 exportaba nueve veces el volumen de 1947, manteniéndose en el primer lugar hasta la actualidad (...) su volumen de exportación llegó a ser tres o cuatro veces mayor que el de su competidor más cercano. (Roberts, 2009, p. 5)

Así, el gobierno de Plaza tuvo entre sus principales atributos: el diálogo y el apoyo a iniciativas encaminadas a buscar una mejora para la sociedad ecuatoriana tomando aportes de expertos internacionales pero también de los ciudadanos que querían ver un progreso en su nivel de vida en base al empleo, la producción, la agricultura y la construcción de infraestructura estatal. Se inició un gobierno basado en la planificación, en los resultados y en la modernización del Estado pensándose como nación unificada, unitaria para tener políticas y objetivos de carácter nacional, lo que Plaza denominaría como el “progreso nacional”.

El Turismo en el Ecuador de Galo Plaza

Los estudios sobre el desarrollo y evolución del turismo en Ecuador son prácticamente inexistentes. Aisladamente algunas publicaciones relacionan sus estudios paralelos en otras áreas del conocimiento con elementos del desarrollo y crecimiento turístico. Sobre el turismo en el periodo correspondiente al Presidente Galo Plaza Lasso, Prieto (2008, 2011), Salgado (2008), Ullauri (2018), exponen elementos importantes analizando el contexto político, social y económico en el que se dio este impulso. Las tres coinciden en que Plaza fue uno de los promotores e iniciadores de la actividad turística en nuestro país, reconociéndole como el mayor de sus

méritos en este campo, el envío de una Misión Cultural a los Estados Unidos como parte de una campaña turística.

Contrariamente a lo que se piensa, Ecuador durante la primera mitad del siglo XX tuvo un sector turístico en crecimiento, basado principalmente en la oferta de sitios de alojamiento y restaurantes. La falta de estudios sobre el desarrollo turístico ecuatoriano en esta época es evidente, sin embargo, podemos establecer un movimiento importante de turistas que llegan a través del puerto de Guayaquil en las primeras dos décadas del siglo XX. Esta ciudad, según la Guía Comercial de Ecuador (1901) registra algunos hoteles de importancia

como el Gran Victoria Hotel o el Gran Hotel Paris de Monclus & Co., el cual para ese año ofrecía un servicio personalizado de atención a sus huéspedes, un amplio salón de banquetes y habitaciones que incluían baños de ducha y tina, un lujo si consideramos la época.

La ciudad de Quito, si bien no era el punto de ingresos de estos visitantes, mantenía una importante planta hotelera como el Hotel Ecuador, el Grand Hotel Continental o el Hotel Royal, los cuales ofrecían altos niveles de comodidad a sus huéspedes, incluyendo además los servicios de banquetes y eventos (*Guía Comercial del Ecuador, 1901*).

Hotel Metropolitano
EL HOTEL MAS NUEVO Y COMPLETO DE QUITO

Un Hotel donde la comodidad y la elegancia están admirablemente combinadas.
Los equipos y muebles son de la más alta calidad.

Banquetes y funciones sociales todos los días.

Habitaciones amuebladas con todo confort.

Agua helada y caliente permanente.

Habitaciones de todo precio.

Este Hotel es el mejor de la Capital, situado en el centro de la ciudad.

Cuenta con Automóviles propios para paseos y viajes a la Estación del Ferrocarril de Guayaquil a Quito.

Hotel en Latacunga y Riobamba.

QUITO, Latacunga, Riobamba, ECUADOR
ISAAC J. ABOAB,
PROPIETARIO.

Figura 1. Hotel Metropolitano, Quito. Revista Comercio Ecuatoriano (1921, p.44).

Ecuador no tardaría mucho en notar la llegada de turistas a su territorio y sobre todo los importantes recursos económicos que empezaba a dejar esta actividad. Así, en diciembre de 1930, bajo el gobierno de Isidro Ayora, el país contaba ya con su primera Ley de Turismo (*Registro Oficial*, 1930). Si establecemos que, por naturaleza, el Estado es reactivo en el tema de las acciones a tomar con los sectores productivos, podemos inferir que la ley establecida por Ayora, se la creó con el fin de controlar un sector que ya venía desarrollándose de manera individual, sin un control legal por parte del Estado y por tanto sin un pago de impuestos hacia éste.

La ley en apenas ocho artículos incentiva la llegada de turistas por medio de la exención de pago de visas y de derechos de Sanidad y Puerto a todos los buques que traigan grupos mayores de veinte turistas y que permanezcan al menos diez días en el país. Un elemento importante de esta legislación es que el Estado ecuatoriano por primera vez define un turista como tal:

Se considerarán Turistas, a los extranjeros que lleguen al territorio nacional trayendo en sus pasaportes una constancia que los acredite como tales, firmada por un Representante Consular del Ecuador; y cuando su permanencia en el país sea de un máximo de seis meses y un mínimo de diez días. (*Registro Oficial*, 1930, p. 2)

Además, esta ley identifica al sector privado como un elemento clave en el desarrollo turístico, apoyándolo a través de subvenciones pecuniarias y establece un modelo básico de promoción turística a través de las Legaciones y Consulados. Este cuerpo legal fue reemplazado por otro mucho más elaborado en 1938 por el gobierno del General Alberto Enríquez Gallo, en el cual, se establece la creación de la Cédula de Turismo, un documento que el turista recibía a su ingreso al país, donde constaban todos sus datos personales y que le permitía beneficiarse de algunas exenciones tributarias, así como de recibir un trato preferencial en el momento de su llegada y salida por los puertos autorizados para el ingreso de turistas (*Registro Oficial*, 1938). Será justamente con esta ley,

con la que el Presidente Plaza contará para poder emprender un apoyo más fuerte a este nuevo sector.

Galo Plaza nació en Estados Unidos, mientras su padre –el ex presidente Leonidas Plaza Gutiérrez– fungía de Ministro del Ecuador en ese país. Si bien sus estudios de primaria y secundaria los realizó en Ecuador, sus estudios superiores los cursó en las universidades de California, Maryland y Georgetown, donde gracias a su condición social y económica pudo relacionarse con las capas más importantes de la sociedad norteamericana, incluido a su amigo personal, Nelson Rockefeller quien envió sin costo alguno la misión IBEC a Ecuador.

Varios son los estudios que ponen a Plaza como un fervoroso impulsador del turismo en el Ecuador, siendo para algunos autores su mayor aporte, el haber enviado lo que consideran la primera campaña de promoción turística en el exterior: la “Misión Cultural”, la cual se analizará más adelante detenidamente. Al parecer hay elementos tanto o más importantes que la misma Misión acerca del impulso que el presidente Plaza dio al turismo en el Ecuador. A pesar de que esta actividad no fue mencionada como un eje principal por el presidente en su discurso de posesión, el turismo fue parte de la política estatal en su periodo recibiendo una atención especial.

La primera mención que el presidente hace sobre el turismo es durante su visita a la provincia del Guayas, apenas a un mes de ser posesionado (octubre de 1948), cuando después de ser recibido en el balneario de General Villamil (llamado tradicionalmente Playas), indica que:

es de esperar que este balneario sea un lugar vital para el turismo nacional e internacional. El turismo, se convertirá en una de las principales industrias nacionales, mediante una activa e inteligente propaganda, ya que el Ecuador cuenta con invalorables y múltiples atracciones (...) Este lugar [Playas] es una gran contribución al programa de turismo que está empeñado el Gobierno en desarrollar en todo el país. (Presidencia de la República, 1949, p. 187)

En septiembre del mismo año visitó la población indígena de Otavalo, a cien kilómetros de la capital, reconocida por la elaboración de artesanías tradicionales y cercana a las haciendas que eran su propiedad. Luego de los homenajes de rigor, Plaza vuelve a poner al turismo como una actividad importante para su gobierno, llegando esta vez incluso a modelar lo que hoy conocemos como “paquete turístico” para toda la zona:

Se tratará en lo posible de que el turista vaya a Ibarra [ciudad a veinte kilómetros de Otavalo y capital de la provincia] pernocte ahí y pase a Otavalo para la Feria, desayune y almuerce en Otavalo, presencie cosas importantes y adquiera recuerdos. Se trata, pues de un sistema para que el turista dedique dos o tres días en recorrer Imbabura, Otavalo, la Feria, los lagos y pase la Línea Equinoccial en donde se construirá un restaurant, un paradero y su regreso a Quito. (Presidencia de la República, 1949, p. 203)

Por mucho tiempo, a las agencias de viaje creadas en la década del cincuenta: Ecuadorian Tours y Metropolitan Touring se les atribuyó el diseño de varios paquetes turísticos, entre ellos el que hasta la actualidad opera en la población de Otavalo, y que es exactamente como el Presidente lo detalló en su discurso. La idea de este programa turístico entonces habría llegado mucho antes que estas empresas siquiera se constituyan.

Al ser Plaza un impulsador y ferviente seguidor de esta corriente “desarrollista” que se venía generando desde los Estados Unidos, creó vía Decreto, la Corporación de Desarrollo que tenía como fin, establecer la planificación técnica y entregar recursos para implementar nuevas industrias, empresas o cultivos, así como para gestionar créditos en el exterior (*Registro Oficial*, 1950). La Corporación incluyó al turismo como un sector estratégico, especialmente para la construcción de una nueva y dinámica planta hotelera, asignándole un importante presupuesto en base al Plan de Desarrollo 1950-1952.

En sucres:	
Fomento de la Agricultura y Ganadería	89'000.000,00
Fomento de la Industria y el Turismo	47'000.000,00
Reconstrucción de la zona afectada por el terremoto (1.949).	13'000.000,00
Edificio social	1'000.000,00

Tabla 1. Asignación de Recursos por parte de la Corporación de Desarrollo. Obtenida de López (2008, p. 77).

El pensamiento de Plaza en este sentido, era que la inversión por parte del Estado en la construcción de hoteles y “La presencia del turista, no solo dará dólares, sino trabajo a los ecuatorianos en hoteles, al chofer del carro que utilizan, al pequeño artesano que produzca artículos atractivos” (Presidencia de la República, 1949, p. 477-478). Es interesante que el presidente centre su atención únicamente en el sector de alojamiento cuando se refiere al turismo, no habla sobre los otros actores del turismo como las agencias de viaje (que si existían en su mandato), las aerolíneas, los guías de turismo o de los restaurantes que también eran utilizados por los turistas.

Este conocimiento parcial puede tener dos lecturas: el presidente conocía poco del turismo y quizás lo utiliza como un elemento más de las cadenas productivas que deseaba generar, sin conocer mucho sobre este sector y su dinámica; y la segunda es que no tiene asesores expertos en el tema, no hay un apoyo técnico que pueda ayudar al mandatario a ver el sector en su real dimensión. Algo importante y que hay que destacar es que entiende los beneficios económicos del turismo hacia varios sectores que no necesariamente forman parte integral del sistema turístico, como en este caso a los artesanos.

Otro de los ejes importantes impulsados por el presidente Plaza fue la reparación y construcción de una amplia red vial, la cual

fue ampliada en 1.239 km., equivalente a un incremento del 12 % de la red, comparada con la que recibió al inicio de su periodo, lo que le iba a permitir al país tener uno de los elementos clave del desarrollo: conectividad. Este proyecto vial, se lo realizó con el fin de facilitar el transporte de productos agrícolas y que éstos puedan llegar a los distintos mercados y puertos del país, dinamizando de una mejor manera la economía interna. Así lo mencionó en su discurso de posesión al proponer que “Un Programa de producción, presupone otro, paralelo, de vialidad. La carretera abre campos para el trabajo agrícola, minero o industrial” (Presidencia de la República, 1949, p. 44).

La prioridad estuvo en mejorar la conectividad entre costa y sierra, especialmente para que se pueda establecer un intercambio más dinámico de los productos agrícolas de estas dos regiones. Uno de estos ejes fue el de Quito – Quinindé – Esmeraldas, el cual recibió una especial atención por parte del Gobierno, debido al potencial comercial y de exportación que éste representaba para la capital por su cercanía al puerto de Esmeraldas. Los productos agrícolas de esta zona tropical y su comercialización eran la prioridad del gobierno: “Una vez entregada al tránsito esta vía, la colonización de esta frondosa región en la que se dan las frutas, las maderas finas, el caucho, la balsa, el algodón y el maíz, a la vuelta de tres meses, y un sinnúmero de productos, ávidamente esperados en los mercados” (Presidencia de la República, 1949, p. 178).

La vía fue concluida pocos meses antes de finalizar su gobierno, la cual recorría un poco más de trescientos kilómetros entre la capital y la provincia de Esmeraldas, pero a más de su uso para el sector agrícola y ganadero, ésta sirvió para conectar por primera vez la ciudad de Quito a una playa: indirectamente el gobierno de Plaza había dado un gran impulso al turismo, especialmente al turismo interno. A los pocos años, las inversiones en el campo turístico en la ciudad de Esmeraldas y luego a lo largo de la costa de esta provincia, se multiplicaron hasta llegar a convertirla en

el principal destino de sol y playa de turismo interno del Ecuador.

Si bien los recursos del Estado se habían incrementado, aún seguían siendo escasos para todas las necesidades de la nación. El Estado apostaba invirtiendo en varios sectores considerados estratégicos, entre ellos uno que era considerado de gran importancia: el banano. El gobierno de Plaza, a través de la Corporación de Fomento, entregó cerca de doce millones de sucres en los cuatro primeros meses de su gobierno, para créditos a los pequeños agricultores que deseaban incorporarse en la tendencia de este nuevo cultivo. A pesar de lo anterior, este naciente sector sufría del problema vial, aunque el Estado había invertido en estratégicos ejes viales, éstos no alcanzaban a cubrir la demanda del sector bananero.

Ante esta realidad y gracias a los importantes ingresos que las grandes empresas y agricultores privados estaban obteniendo, decidieron invertir en la construcción de una inmensa red vial, con un plan inédito hasta entonces ideado y desarrollado en el Ecuador. Apenas finalizó la Segunda Guerra Mundial, el Estado junto con los principales terratenientes dueños de las grandes plantaciones de banano, crearon el llamado Comité Ejecutivo de Vialidad, el cual “formuló un plan extensivo de carreteras y caminos asfaltados, puentes y puertos” (Hidalgo, 2009, p. 82).

Este ambicioso plan incluía una red vial que iniciaba en Guayaquil en cuatro direcciones y unía los principales puertos alternos para sacar el banano, así como las principales ciudades relacionadas a la producción de esta fruta, incluida la ciudad de Quito. El presupuesto de este plan alcanzaba la cifra récord de 151'286.965 USD, que consideraba la construcción de un puente sobre el río Guayas (Roberts, 2009). Llevar a cabo este plan vial, sentó las bases para que veinte años después, esas mismas carreteras que fueron diseñadas para sacar el banano y venderlo al mundo, sean las utilizadas para llevar los primeros turistas nacionales a las playas ecuatorianas como Bahía de Caráquez, Manta y Salinas.

El banano, indirectamente ponía también su aporte al desarrollo turístico del país.

Para mediados de 1949, la IBEC presentó un informe preliminar sobre los ejes que ellos consideraban debía incluir el Gobierno dentro de su política desarrollista. El Dr. Stacy May, Consejero de IBEC, comentó este informe en una rueda de prensa, y en relación al turismo, indicó que esta institución no lo había incluido dentro de esta planificación, pero que a pedido del Presidente se realizaría un estudio pormenorizado. Al final del periodo presidencial, el informe del IBEC incluía información sobre las inversiones hechas en turismo en el Ecuador y lo catalogaba como uno de los sectores estratégicos a desarrollar.

El informe primeramente da cuenta del número de empresas en el país con sus respectivos capitales de inversión, siendo los cinco más importantes (sea por número de empresas o por capital invertido) las que se detallan en la Tabla 2.

Como se puede observar, el sector turístico que aquí se le representa únicamente bajo el grupo de Hoteles, restaurantes y cafés es el segundo en número de establecimientos a nivel de las industrias en todo el país. Sin embargo, su inversión es de las más bajas, lo cual puede reflejar que la calidad de estos establecimientos se encontraba en un nivel muy inferior, de ahí que a pesar del número, los capitales invertidos sean mínimos.

El informe además destaca las bondades geográficas, climáticas, la riqueza artística,

natural y étnica con la que cuenta el país. Asimismo, se establecen tres problemas principales en este nascente sector: la falta de promoción turística internacional, la falta de transporte que permita desplazarse a los turistas y una serie de hoteles que se encuentren estratégicamente construidos a lo largo del país para la pernoctación de los visitantes (IBEC, 1952).

El análisis había recomendado la construcción de hoteles a lo largo y ancho del Ecuador, especialmente en las ciudades de Ibarra, Cuenca, Baños, Otavalo, Salinas, Manta, Bahía de Caráquez, en la región amazónica y, principalmente, en las ciudades que sirven de frontera tanto con Colombia como con Perú. Caso especial fue el diseño, más no la construcción de un gran hotel en la ciudad de Quito, el cual no se llegó a construir en el Gobierno de Plaza debido a la suspensión de los capitales que lo iban a financiar.

En su primer año, el Gobierno logró consolidar tres proyectos hoteleros en las ciudades de Baños (Hotel Baños), Cuenca (Hotel Crespo) e Ibarra (Hotel de Turismo Imbabura), con una inversión total de la Corporación de Fomento de cerca de tres millones de sucres; siendo el hotel de Ibarra el de mayor costo (dos millones de sucres). Al finalizar el Gobierno, los tres hoteles se encontraban totalmente habilitados y en funcionamiento.

Sobre el problema del transporte, el Gobierno igualmente por medio de la Corporación de Fomento y el apoyo inicial de los municipios

CLASIFICACIÓN	NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS	CAPITAL TOTAL
Alimentos	228	56,439.510,17
Extracción de minerales	8	149,730.348,25
Hoteles, restaurantes y cafés	70	1'299.162,85
Tejidos	68	50'582.524,78
Bebidas	68	30'433.759,89

Tabla 2 Inversión de empresas privadas por sector, elaborada por los autores, en base al IBEC (1952).

de la región austral del país, logró constituir la Empresa Ecuatoriana de Turismo, la cual para 1950:

importó vehículos livianos y pesados para su servicio y en noviembre del propio año inició sus actividades a lo largo de la Carretera Panamericana, mediante nueve camionetas "Utility" y "Station Wagon" y tres grandes autobuses "Beck"(...) [los cuales] estaban dotados de un sistema de ventilación que aseguraba la amplia circulación de aire en el vehículo, herméticamente cerrado para impedir el acceso del polvo y viento (...) sistema de calefacción que distribuía adecuadamente el calor por todo el bus. (IBEC, 1952, p. 197)

Lastimosamente, este servicio, enfocado en los escasos turistas nacionales e internacionales y no en el servicio público, además de no contar puntualmente con los aportes ofrecidos por las municipalidades de las provincias australes, sumado al pésimo estado de las carreteras de la sierra ecuatoriana, no pudo sostenerse y cerró sus operaciones.

El informe reconoce también la importancia de la presencia de aerolíneas en el país, para lo cual recomienda impulsar el desarrollo del transporte aéreo y facilitar la visita a lo que denominan "lugares de interés", indicando que

De especial interés serían las regiones exóticas como el Oriente y las Galápagos con sus recursos para la pesca y por deporte. Si se pudiera ofrecer transporte aéreo a dichos lugares y hubieran en los terminales alojamientos simples pero eminentemente limpios de tipo "semi-campamento" muchos turistas pagarían sumas considerables por el privilegio de visitar esos remotos lugares. Hay pues razón para sugerir que utilizando las líneas aéreas que hay... el país podría convertirse en poco tiempo en un lugar capaz de ofrecer una atracción completamente única a la que podría hacerse una vigorosa propaganda. (IBEC, 1952, p. 128)

El informe además establece una cifra de trece millones de sucres más de inversión que la Corporación de Fomento debe destinar aún para la construcción de más hoteles en la sierra y en la costa. Finalmente, May, sugiere que los campamentos abandonados de las compañías petroleras en la Amazonía, podrían convertirse en sitios de alojamiento que permitirán visitas a esta región ecuatoriana. Finalmente advierte que tanto los hoteles como las carreteras son elementos que se encuentran en mal estado, y que podrían frenar el desarrollo turístico que el país buscaba (IBEC, 1952).

Galo Plaza y la Misión Cultural No Turística

La acción del Presidente Plaza vinculada al turismo, que ha sido más divulgada por algunos autores como Salgado (2008), Prieto (2008 y 2011) y Ullauri (2018) fue la organización y ejecución de la Primera Misión Cultural a los Estados Unidos por parte del Gobierno Ecuatoriano. Esta misión fue calificada como turística por el Estado y estuvo conformada por una familia de indígenas ecuatorianos de la comunidad Otavalo con el auspicio de la aerolínea Panagra y la empresa turística Grace Line (Prieto, 2008, p. 160). Sin embargo, si se revisa en profundidad el periplo, se evidencia una ausencia de carácter turístico en la misma.

Primeramente, es interesante anotar que la familia indígena escogida incluía a Rosa Lema, una mujer de la comunidad de la sierra norte ecuatoriana denominada Peguche, que había sido objeto de un importante estudio antropológico realizado por Elsie Crew Parsons en 1945.

La mirada proporcionada por Parsons sobre los indígenas y Rosa Lema, fue adaptada por los organizadores de la misión cultural para publicitar al país en Estados Unidos. Esta acomodación se orientó a presentar a doña Rosa como un deseable destino turístico, a través de una retórica que destacó tres aspectos de los indígenas: sus habilidades manuales, su origen remoto y noble y, su integración social. De manera que un primer énfasis de

la publicidad oficial fue caracterizar a las "clases indígenas" como hábiles artesanos manuales lo cual se expresaba en productos tales como los sombreros de paja toquilla, hamacas, artículos de cuero, alfombras de lana y casimires. (Prieto, 2008, p. 164)

Sin embargo, al profundizar los datos obtenidos del Archivo de la Fundación Galo Plaza Lasso y en los informes emitidos tanto por el Gobierno como el seguimiento realizado por la prensa, el tema de que la misión de Rosa Lema haya sido "turística" deja algunas dudas.

Cuando la Misión viajó, si bien estuvo auspiciada por una aerolínea como Panagra y una agencia de viajes como Grace Line, al parecer ese auspicio tuvo que ver con el ahorro de recursos en los billetes de avión (auspiciados por Panagra) y el alojamiento que tuvieron en distintos hoteles de Estados Unidos (favorecidos por Grace Line). Si el viaje hubiera tenido alguna misión u objetivo turístico, la familia Lema hubiera estado acompañada por lo menos por un representante del gobierno, especialmente del ya existente Departamento de Turismo adscrito a la Presidencia de la República, o por algún representante de las pocas agencias de viaje que ya funcionaban, tanto en Quito como en Guayaquil.

Asimismo, si se analiza el itinerario de la Misión en territorio norteamericano, éste dista mucho de buscar una promoción turística como tal. Los indígenas se reunieron con los alcaldes de Miami y Nueva York, con el Secretario General de las Naciones Unidas, tuvieron entrevistas en programas de radio y visitaron dos importantes revistas: *Life* y *Time*. Su visita fue cubierta por la prensa ecuatoriana y norteamericana, donde los principales tópicos de las entrevistas tienen que ver con sus vestidos, los tejidos, su música y su lengua nativa (Prieto, 2008). Así también, durante un almuerzo ofrecido en la ciudad de Nueva York por su Cardenal: J. Spellman el Cónsul ecuatoriano en esa ciudad explicó claramente las dos razones de este viaje:

la misión es doble: darse a conocer y hacer ver sus productos, y luego, observar cómo vive la gente en este país (...) de ese modo nuestros visitantes estudiarán la manera en

la que puedan cooperar con el Gobierno del señor Galo Plaza para implantar nuevos métodos de producción. (Presidencia de la República, 1951, p. 98)

Si se revisa el informe del IBEC, éste recomienda al presidente Plaza desarrollar la industria textil, especialmente la vinculada a la paja toquilla, paja mocora, cabuya, lana y cuero (IBEC, 1952). En el mismo evento y luego de una extensa explicación sobre el modo de vida de los indígenas otavaleños, el Cónsul menciona:

ellos [los indígenas de la Misión] han visitado almacenes... Esto nos ayudará mucho en la labor en que haya empeñado el Presidente Plaza de diversificar un poco estas industrias de artes manuales, pues ellos han visto las posibilidades y la forma como se puedan adaptar un sinnúmero de ideas que se les ha dado. (Presidencia de la República, 1951, p. 100)

La Misión, al no estar acompañada por personas vinculadas al turismo sea de manera estatal o privada, y si el objetivo de ésta era el de promocionar el país, debió haber recibido una capacitación previa en cuanto al Ecuador como destino turístico, así como llevar folletería especializada del país, algo que tampoco ocurrió. No se organizaron visitas a organismos oficiales de turismo de los Estados Unidos, así como tampoco con los operadores turísticos norteamericanos.

Si bien la presencia de la familia Lema logró concitar la atención de los medios de comunicación y de cierta manera podríamos entenderlo como un medio para difundir la imagen del Ecuador, todo esto quedó incompleto por la falta de los elementos antes indicados que podrían haber dado a la Misión un carácter turístico. Inclusive con la información generada por el IBEC, se puede concluir que, a pesar de la difusión e imagen lograda por la Misión, el país no se encontraba en condiciones idóneas de poder recibir de manera adecuada un flujo constante de turistas internacionales. Una vez finalizada la misión a los Estados Unidos, el Presidente envió una carta a su Cónsul en Nueva York, en la que le indica "[a] hora tienes que aprovechar al

máximo la gira en cuanto a la aplicación que pueda tener en el desarrollo de la pequeña industria del país” (AFGPL, Correspondencia).

Esto puede confirmar el hecho del desconocimiento parcial que el Estado y el Presidente tenían acerca de la dinámica de este sector, sin embargo, los aportes enumerados previamente constituyeron un gran avance para que el Ecuador pueda mejorar su infraestructura, tanto de servicios básicos como turística en la siguiente década, cuando se constituirán algunas empresas turísticas privadas de importancia, que contarán con mejores condiciones a las que el país tenía previo al gobierno de Galo Plaza Lasso, un presidente que al parecer, en el ámbito turístico se adelantó a su tiempo.

Quedan aún por analizar temas vinculados al turismo de la época, como el papel de las aerolíneas en el desarrollo turístico durante la década de 1950, especialmente Panagra e Iberia, así como la participación de las agencias de viaje en el desarrollo de los primeros “destinos” desarrollados en el Ecuador de esa época. Además, en el campo hotelero queda pendiente establecer la influencia que tuvieron en este sector, muchos extranjeros que se radicaron en el país desde la década de los años veinte y que invirtieron en este tipo de negocios.

Conclusiones

Los estudios sobre el nacimiento y desarrollo turístico del Ecuador son muy escasos, así ha quedado demostrado en este artículo al estudiar solo un pequeño periodo del gobierno del Presidente Plaza, quien como han demostrado los documentos, tenía claras las ventajas de este nascente sector, por lo que lo impulsó a través de acciones legales para que los turistas lleguen con mayor sencillez al país.

En su gobierno se pasó del discurso a las acciones, asignando fuertes cantidades de recursos económicos para la construcción de una moderna planta hotelera que de a poco, generó una nueva dinámica económica

en las ciudades, creando además empresas especializadas en transporte turístico.

Si bien la Misión Cultural enviada por el Gobierno de Plaza logró dar a conocer el nombre y parte de la cultura indígena ecuatoriana, no se puede considerar una misión turística como tal, ya que estuvieron ausentes elementos importantes como capacitación previa, acompañamiento oficial y folletería que pudiera realmente promocionar al país como destino turístico.

Finalmente, en esta investigación se han identificado varias acciones indirectas de otros sectores en beneficio del turismo, como fue el aporte del sector bananero, el cual impulsó de gran manera a esta actividad con la construcción de vías hacia los hoy considerados destinos de sol y playa en Ecuador. Todo esto, deja ver claramente que el turismo fue una actividad que recibió apoyo estatal desde mediados del siglo XX, con el fin de generar nuevas fuentes de empleo y desarrollo para lugares que, de acuerdo al Estado, podían constituirse a futuro en importantes destinos turísticos.

Notas

¹ Su madre fue Avelina Lasso, perteneciente a una de las familias más antiguas de la aristocracia quiteña y descendiente directa del Capitán Diego de Sandoval, quien participó en la fundación de Quito en el siglo XVI, además de ser biznieta de Juan de Azcásubi y Salinas reconocido por ser prócer de la independencia.

² Si bien el Presidente Plaza había ganado las elecciones bajo el auspicio de una alianza de independientes de varias tendencias, con el Movimiento Cívico Democrático Nacional (M.C.D.N), una vez en el gobierno se declaró apegado a las tesis liberales como su padre, el también presidente Leonidas Plaza Gutiérrez

Referencias

- Archivo de la Fundación Galo Plaza Lasso, (AFGPL). Correspondencia.
- Acosta A. (2009). *La maldición de la abundancia*. Quito: Ed. Abya – Yala.
- Bustos, G. (2017). *El culto a la nación. Escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*. Quito: Fondo Económico de Cultura/Universidad Andina Simón Bolívar.
- Cabrera, S. (2016). *La Gloriosa ¿Revolución que no fue?* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- Comercio Ecuatoriano. (junio ,1921). Guayaquil: Librería Cervantes.
- CORDES (1999). *La Ruta de la Gobernabilidad. Informe final del Proyecto "CORDES-Gobernabilidad"*. Quito: CORDES.
- Creación de la Corporación de Desarrollo (1950). Registro Oficial N. 223 del 3 de febrero. Quito: S.ed.
- Deler, J. (2007). *Ecuador del espacio al Estado Nacional*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional/Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Guía Comercial del Ecuador (1901). Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas.
- Hidalgo, A. E. (2009). *Los caminos del siglo XIX y la construcción social del territorio*. En M. Ruales, *Los caminos en el Ecuador: historia y desarrollo de la vialidad*. Quito: Ed. Anaconda.
- International Basic Economy Corporation (IBEC). (1952). *El Ecuador en 1948. El Desarrollo Económico del Ecuador*. Quito: s/ed.
- Larrea, C. (1987). *El Banano en el Ecuador. Transnacionales, modernización y Subdesarrollo*. Quito: FLACSO – Corporación Editora Nacional
- Ley de Turismo (1930). Registro Oficial N. 506 del 23 de diciembre. Quito: S.ed.
- Ley de Turismo (1938). Registro Oficial N. 184 del 8 de junio. Quito: S.ed.
- López, P. (2008). *La normalidad excepcional, una panorámica de la política económica del Gobierno Plaza Lasso (1948-1952)*. En C. De la Torre y M. Salgado (Eds.), *Galo Plaza y su época* (pp. 61-118). Quito: FLACSO.
- Presidencia de la República (Ecuador). (1949). *El Gobierno del Sr. Galo Plaza. Presidente Constitucional del Ecuador para el periodo 1948-1952. Octubre – Diciembre 1948*. Quito: Talleres Gráficos Nacionales.
- Prieto, M. (2008). *Rosa Lema y la Misión cultural ecuatoriana indígena a Estados Unidos: turismo, artesanías y desarrollo*. En C. De la Torre y M. Salgado (Eds.), *Galo Plaza y su época* (pp. 157-190). Quito: FLACSO.
- Prieto, M. (Ed.). (2011). *Espacios en disputa: el turismo en el Ecuador*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Roberts, L. J. (2009). *Empresarios ecuatorianos del banano*. Quito: Corporación para el Desarrollo de la Educación Universitaria (CODEU).
- Salgado, M. (2008). *Galo Plaza Lasso: la posibilidad de leer el paradigma desarrollista desde una apropiación reflexiva*. En C. De la Torre y M. Salgado (Eds.), *Galo Plaza y su época* (pp. 117-155). Quito: FLACSO.
- Sevilla, A. (2013). *La ciclópea travesía en viaje de Guayaquil a Quito en la República. 1830-1930*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Ullauri, N., Riera, J., y Tenezaca, D. (2018). *La promoción turística del Ecuador a través de publicaciones de difusión y divulgación*. En Lastra-Bravo Xavier B. (Ed), *IV CONGRETUR* (pp. 5-13). Quito: Universidad Central del Ecuador.

Carlos Garrido

Licenciado en Gestión Turística y Medio Ambiente. Máster en Historia de América Latina. PhD (c) en Historia. Coordinador de Investigación de la Escuela de Turismo. Docente Tiempo completo, Facultad de Hospitalidad. Universidad Internacional del Ecuador.

carlosgarrido.cornejo@gmail.com

Enrique Cabanilla Vásconez

Licenciado en Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras. Máster en Gestión del Desarrollo del Turismo. PhD en Geografía. Escuela de Turismo Ecológico. Facultad de Ciencias Agrícolas. Universidad Central del Ecuador.

acabanilla@uce.edu.ec